

Los coches eléctricos emergen como escudo energético ante la crisis de Ormuz

- Vehículos eléctricos ahorran millones de barriles de petróleo y refuerzan la seguridad energética global ante la crisis del Estrecho de Ormuz.



Estrecho de Ormuz.

Energías Renovables [el periodismo de las energías limpias.](#)

<https://www.energias-renovables.com/movilidad/los-coches-el-ctricos-emergen-como-escudo-20260318>

Manuel Moncada

Miércoles, 18 marzo 2026

El dato cobra especial relevancia en el contexto actual. El Estrecho de Ormuz, por donde transita cerca de una quinta parte del petróleo mundial, se ha convertido una vez más en un punto crítico, ya que la fragilidad de este cuello de botella expone la vulnerabilidad estructural de una economía global todavía profundamente dependiente del crudo.

El petróleo, talón de Aquiles de la economía global

"El petróleo es el talón de Aquiles de la economía mundial", advierte Daan Walter, uno de los autores del análisis. La afirmación no es retórica, porque el 79% de la población mundial vive en países importadores de petróleo, lo que los hace especialmente sensibles a cualquier perturbación en los precios.

El impacto económico es inmediato. Por cada aumento de 10 dólares en el precio del barril, la factura global de importaciones energéticas se incrementa en unos 160.000 millones de dólares anuales. En 2024, los países importadores ya desembolsaron 1,7 billones de dólares en combustibles fósiles.

La actual crisis en el Golfo Pérsico -con infraestructuras energéticas expuestas incluso a ataques con drones de bajo coste- refuerza esta vulnerabilidad. Asia, que importa el 40% de su petróleo a través de Ormuz, se encuentra especialmente expuesta. "Este es el momento Ucrania de Asia", señala Walter, en referencia al shock energético que sufrió Europa en 2022.

[Bajo estas líneas, el gráfico muestra el consumo de petróleo evitado por el uso de vehículos eléctricos en 2025 y las exportaciones de petróleo a través del Estrecho de Ormuz en 2025 (millones de barriles por día)]

La electrificación como amortiguador de crisis

Frente a este escenario, los vehículos eléctricos aparecen como una herramienta concreta y ya operativa para reducir riesgos. El ahorro de 1,7 millones de barriles diarios en 2025 no es una proyección futura, sino una realidad que ya está mitigando la demanda global de petróleo.

Sin esta electrificación creciente, la demanda de gasolina sería hoy significativamente mayor, especialmente en economías emergentes con fuerte crecimiento de la movilidad.

Además, el despliegue de tecnologías eléctricas -vehículos eléctricos, energías renovables y bombas de calor- podría reducir hasta un 70% las importaciones de combustibles fósiles en sectores clave como el transporte, la calefacción y la generación eléctrica.

Solo en el transporte por carretera, sustituir vehículos de combustión por eléctricos podría recortar un tercio de las importaciones globales de petróleo, lo que supondría un ahorro estimado de 600.000 millones de dólares al año.

Un cambio global que ya está en marcha

La transición ya no se limita a economías avanzadas. En 2025, 39 países superaron el 10% de cuota de ventas de vehículos eléctricos, frente a solo cuatro en 2019. Algunos mercados emergentes incluso lideran el cambio: Vietnam alcanzó un 38% de ventas eléctricas, Uruguay un 27%, y países como Tailandia o Indonesia superaron a economías tradicionales como Japón o Estados Unidos.

China, por su parte, superó por primera vez el 50% de ventas de vehículos eléctricos, consolidándose como epicentro de la electrificación global.

Los beneficios económicos ya son tangibles. Con un precio del petróleo de 80 dólares por barril, China ahorra más de 28.000 millones de dólares anuales en importaciones evitadas gracias a su flota eléctrica; Europa, unos 8.000 millones; e India, alrededor de 600 millones.

El principio del fin del dominio del petróleo

La combinación de crisis geopolíticas y avances tecnológicos está acelerando una tendencia que ya estaba en marcha, ya que el posible pico de demanda de petróleo podría adelantarse. La Agencia Internacional de la Energía había situado ese punto en 2029, pero el contexto actual podría precipitarlo.

A diferencia de las crisis energéticas de los años 70, hoy existe una alternativa viable y cada vez más competitiva. "Los vehículos eléctricos ya compiten en costes con los coches de gasolina", subraya Walter. "En un contexto de volatilidad del petróleo, son una opción de sentido común para proteger a las economías de futuras crisis".

En plena incertidumbre en el Golfo, la electrificación no solo se perfila como una solución climática, sino como una estrategia de seguridad económica. El ahorro de petróleo logrado en 2025 es, en ese sentido, un anticipo de un nuevo equilibrio energético global.

